Atribuciones sobre el éxito y el fracaso: efectos del sexo y de la cultura

GERARDO MARÍN
University of San Francisco

Resumen

Un total de 152 estudiantes universitarios de Bogotá, Colombia y el mismo número de una universidad en Chicago, Estados Unidos hicieron atribuciones sobre el éxito o el fracaso en la labores académicas de un individuo (hombre o mujer) que ellos desconocían. Posteriormente, estos mismos sujetos hicieron atribuciones para el éxito o el fracaso propio, de nuevo en una tarea académica. No se encontraron diferencias significativas debidas al sexo del sujeto en lo que concierne a las atribuciones del observador para el éxito o el fracaso del individuo que se evaluó. Los sujetos estadounidenses prefirieron hacer atribuciones internas para su propio comportamiento así como para el comportamiento de otros individuos mientras que los colombianos prefirieron hacer atribuciones con un locus de control externo. Las mujeres de ambos países consideraron las causas internas como más importantes para su propio éxito que los hombres aunque este patrón fue lo opuesto para una situación de fracaso.

Abstract

University students from Bogotá (Colombia) and from Chicago (USA) made several attributions dealing with failure or success in the academic tasks of an unidentified individual (man or woman). Subsequently, they had to make attributions dealing with his/her own failure or success in the same task. Results don't show significative differences in terms of subject's genre and success or failure attributions. Furthermore, USA subjects made internal attributions, in face of the Colombian group that made external ones. Women of both countries considered internal causes as more important for their own success, but the pattern was just the opposite for failure.

La mayoría de los estudios en el área de los estereotipos sexuales tienden a concordar en la percepción generalizada de los hombres como competentes mientras que a las mujeres se les considera como menos competentes. Esto ocurre en los Estados Unidos (e.g., Ashmore & Tumia, 1980; Broverman, Vogel, Broverman, Clarkson & Rosenkrants, 1972; Helmreich, Spence & Gibson, 1982) así como en otros países (e.g., Levine & West, 1979; Turner, 1977; Williams & Best, 1982). Estas percepciones estereotipadas se consideran asimismo como la razón para las diferencias en las atribuciones de causalidad para hombres y mujeres donde por lo general, el éxito por parte de los hombres se considera como producido por factores internos (por ejemplo, la habilidad) mientras que el éxito de las mujeres se suele explicar como debido a causas externas tales como la suerte (e.g., Deaux & Emswiller, 1974; Deaux, White & Farris, 1975; Feldman-Summers & Kiesler, 1974; Yarkin, Town & Wallston, 1982). El fracaso, por otra parte, tiende a explicarse en función de causas internas en las mujeres y de causas externas en los hombres (e.g., Etaugh & Brown, 1975; Feather & Simon, 1971).

Estos patrones de respuesta se han encontrado también cuando los individuos juzgan sus propias acciones. En este caso, los hombres atribuyen su propio éxito a factores internos mientras que las mujeres prefieren explicaciones externas (e.g., Deaux & Farris, 1974; Nicholls, 1975).

Esta investigación analiza las atribuciones hechas por estudiantes universitarios en Colombia y en los Estados Unidos (como actores y como observadores) en relación con el éxito y el fracaso de hombres y mujeres. Estos resultados son de interés dadas las diferencias en importancia con que se perciben ciertas atribuciones de causalidad en Estados Unidos y en Latinoamérica (Betancourt & Weiner, 1982; Rodrigues, 1980).

METODO

Sujetos

Los sujetos fueron 158 estudiantes universitarios de una universidad privada de Bogotá, Colombia y el mismo número de una universidad privada de Chicago, Estados Unidos. Cada muestra incluyó un número aproximadamente igual de hombres y mujeres y ambos grupos tenían un rango de edad similar (18-24 años). Los sujetos participaron en el experimento en grupos de 5 a 15 personas.

Procedimiento

Los sujetos recibieron un folleto de dos páginas como parte de otra investigación. En la primera página (Condición de Observador) se pedía a los sujetos que evaluaran en una escala de siete puntos tipo Likert (Elig & Frieze, 1979) la importancia de cada una de ocho razones que podrían explicar una situación de éxito o de fracaso de un estudiante de sexo masculino o femenino. Se les decía a los sujetos que el evento que ellos estaban evaluando era uno de especial importancia para los actores en términos de su futuro profesional. Entre las ocho causas que se presentaban estaban ejemplos de las dimensiones propuestas por Weimer (1980) de locus de con-

trol y de estabilidad que son las que se analizan en este artículo. Cada uno de los sujetos respondía a solo una de las posibles combinaciones de sexo del actor con el resultado de la tarea (éxito o fracaso).

La segunda página (Condición de Actor) le pedía a los sujetos que se imaginaran teniendo un gran éxito o fracaso en una situación académica de importancia y que evaluaran la posible importancia de las mismas razones que se habían presentado en la primera página.

Los instrumentos se escribieron originalmente en Inglés y fueron traducidos al Castellano por el método de doble traducción (Brislin, Lonner & Thorndike, 1973) con la ayuda de tres bilingües. Las versiones finales fueron totalmente equivalentes.

RESULTADOS

Las atribuciones hechas por todos los sujetos se combinaron en índices que representaban las dos dimensiones básicas (locus de control y estabilidad) sumando las dos causas localizadas a un extremo del continuo (por ejemplo, esfuerzo y habilidad para internalidad) y restando ese producto de la suma de las otras dos dimensiones (por ejemplo, suerte y dificultad de la tarea). De esta manera se analizan los resultados de dos calificaciones para cada sujeto: una para locus de control y otra para estabilidad.

Atribuciones de los Observadores

Los datos para las dos dimensiones se analizaron con dos análisis de varianza de cuatro niveles (país $\times$ sexo del sujeto $\times$ sexo del actor $\times$ resultado), uno para cada una de las dimensiones. La dimensión de locus de control mostró un efecto principal para el país de los sujetos, $F(1,298) = 26,85$, $p < .001$ donde los estadounidenses atribuyeron los resultados a causas internas ($M = 3,63$) mientras que los colombianos ($M = 1,58$) lo hacían con una menor intensidad. También se encontró un efecto principal para el resultado de la tarea, $F(1,298) = 93,64$, $p < .001$ donde el éxito se percibió como producido por causas internas ($M = 4,49$) y el fracaso por causas mucho menos internas ($M = 0,75$). Se encontró además una interacción significativa entre el resultado de la tarea y el país, $F(1,298) = 5,86$, $p < .01$. En este último caso, los estadounidenses evaluaron el éxito como producto de causas internas ($M = 5,91$) en un grado mayor que los colombianos ($M = 3,00$) y que el fracaso ($M = 1,29$ para estadounidenses y $M = 0,22$ para los colombianos).

La dimensión de estabilidad produjo un efecto principal para el resultado de la tarea, $F(1,298) = 18,25$, $p < .001$, donde el fracaso se percibió como debido más a causas estables ($M = 0,68$) que el éxito ($M = -0,46$). Se encontraron también dos interacciones significativas: País con resultado de la tarea, $F(1,298) = 5,45$, $p < .02$, y país con sexo del actor, $F(1,298) = 4,48$, $p < .03$. Los estadounidenses percibieron ($M = 1,12$) el fracaso como producido por causas estables más que el éxito ($M = -0,64$) y que las evaluaciones de los colombianos del éxito ($M = -0,26$) o del fracaso ($M = 0,25$). Los sujetos estadounidenses percibieron las causas estables como más importantes para las mujeres ($M = 0,38$) que los colombianos ($M = -0,38$). Los hombres sin embargo, fueron percibidos como más

influenciados por causas estables ($M = 0,42$) por los colombianos que por los estadounidenses ($M = 0,07$).

También se llevaron a cabo análisis de varianza para cada una de las cuatro atribuciones principales (esfuerzo, suerte, dificultad de la tarea y habilidad). Los resultados demostraron un efecto principal significativo para la nacionalidad de los sujetos, $F(1,298) = 25,99$, $p < .001$, donde los estadounidenses percibían el esfuerzo como más importante ($M = 5,99$) que los colombianos ($M = 5,25$). El éxito también se percibió como debido al esfuerzo ($M = 6,20$) más que el fracaso ($M = 5,05$), $F(1,298) = 64,03$, $p < .001$. Las evaluaciones de la importancia de la habilidad también produjeron un resultado principal significativo donde el éxito se consideró como siendo producido por la habilidad ($M = 5,20$) más que el fracaso ($M = 3,70$), $F(1,298) = 71,13$, $p < .001$. Las evaluaciones de la relevancia de la suerte produjeron un efecto principal para la nacionalidad de los sujetos donde los colombianos la percibieron como más importante ($M = 3,67$) que los estadounidenses ($M = 2,50$), $F(1,298) = 40,75$, $p < .001$. Finalmente, las características de la tarea se consideraron como de mayor importancia al explicar el fracaso ($M = 5,01$) que el éxito ($M = 3,72$), $F(1,298) = 57,80$, $p < .001$. Se encontró además una interacción significativa ($F(1,298) = 19,66$, $p < .001$) entre nacionalidad y resultado de la tarea donde los estadounidenses consideraban las características de la tarea como más responsable del fracaso ($M = 5,32$) que del éxito ($M = 3,27$) mientras que los colombianos diferían muy poco en la importancia que le asignaban a esta causa para explicar el éxito ($M = 4,20$) o el fracaso ($M = 4,71$).

Atribuciones del actor

Las atribuciones de los sujetos sobre su propio éxito o fracaso se combinaron en dos dimensiones generales: Locus y estabilidad de la misma manera que se hizo para las atribuciones de los observadores. Así mismo se llevaron a cabo análisis de varianza de 2 (país) $\times 2$ (sexo) $\times 2$ (resultado) para cada dimensión.

Los datos sobre internalidad produjeron un efecto principal para la nacionalidad de los sujetos, $F(1,308) = 11,34$, $p < .001$ donde los colombianos percibieron su conducta como siendo menos determinada por causas internas ($M = 1,96$) que los estadounidenses ($M = 3,20$). También se encontró un efecto principal para el resultado de la tarea, $F(1,308) = 51,70$, $p < .001$ donde el éxito se percibió como producido por causas internas ($M = 3,89$) en un grado mayor que el fracaso ($M = 1,24$). Los resultados también arrojaron una interacción donde las mujeres percibieron el éxito como producido por causas internas ($M = 4,15$) en un grado mayor que los hombres ($M = 3,62$) mientras que en el fracaso fueron los hombres quienes percibieron a las causas internas como más importantes ($M = 1,97$) que las mujeres ($M = 0,50$), $F(1,308) = 7,23$, $p < .01$. Los datos sobre estabilidad no produjeron efectos o interacciones significativas en el caso de los actores.

DISCUSION

Una consideración inicial es analizar el grado en el cual estos datos concuerdan con las investigaciones anteriores sobre las atribuciones sobre el éxito y el fracaso por parte de hombres y mujeres. Es importante notar que

en este estudio no se encontraron diferencias significativas en la condición de observador en cuanto a la preferencia por una clase de atribución específica por parte de hombres o de mujeres. Pero cuando se le pidió a los sujetos que evaluaran su propia conducta, se encontró una interacción significativa donde las mujeres asignaron una mayor importancia a las causas internas para el éxito que los hombres mientras que el patrón de respuestas se invierte para el caso del fracaso. Estos resultados son interesantes porque pueden indicar un cambio en los estilos atribucionales que son usualmente reportados en la literatura científica. Nuestros datos demuestran que a los hombres y a las mujeres se les está juzgando de manera similar (tal y como se hizo en la condición de observador de este estudio) aunque el sexo de la persona y la consiguiente socialización sexual hacen que la persona considere estos factores al evaluar su propia conducta. Pareciera que las mujeres se exigiesen más de sí que los hombres para tener éxito, tal y como lo encontró Yarkin y colaboradores (1982) en su estudio con estadounidenses. Lo significativo de estos datos es que este patrón se encuentra en sujetos de dos países (Colombia y Estados Unidos) que difieren en sus patrones de socialización. Una posibilidad alternativa es el hecho de que los estudiantes universitarios de un país difieren de manera significativa del resto de los habitantes del mismo y que por lo tanto sus expectativas en función del rol sexual pueden variar de las de la mayoría de la población en función de sus experiencias personales y del grado de educación. De hecho, un estudio conducido en México (Rodríguez de Arismendi, Almeida, Mercado & Rivero Weber, 1981) encontró que los estereotipos de rol sexual de las personas variaban en función del nivel educacional del individuo.

Un aspecto central de los resultados de este estudio es la consistencia en la importancia diferencial que le asignan los sujetos de ambos países a las causas internas casi independientemente del sexo del sujeto y del resultado de la tarea. Estas diferencias en atribuciones producidas por la nacionalidad de los sujetos son interesantes toda vez que concuerdan con otros estudios sobre el locus de control que han encontrado una cierta preferencia por la externalidad por parte de latinoamericanos (por ejemplo, Scott & Phelan, 1969). Es importante notar que estas diferencias se han encontrado aquí sin necesidad de utilizar una escala que mida locus de control como ha sido el caso de muchos estudios anteriores eliminando así el problema de la validez transcultural del instrumento.

Finalmente es importante notar que estos resultados junto con los de otros investigadores en latinoamérica (por ejemplo, Betancourt & Weiner, 1982; Rodrigues, 1980), Europa (Sagatun, 1981) e India (Singh, Gupta & Dalai, 1979) demuestran la necesidad de considerar diferencias culturales en los significados de ciertas atribuciones. Dado que los resultados de los diversos estudios no son comparables, es difícil predecir en qué dirección afecta la cultura o la nacionalidad de los sujetos las preferencias atribucionales de los mismos. Sin embargo, es significativo el hecho de que nuestros sujetos estadounidenses consideraron a las causas internas como más importantes que los colombianos. Betancourt y Weiner (1982) encontraron así mismo que los chilenos consideran las causas externas como más externas pero menos estables y controlables que los estadounidenses. Investigaciones futuras deben enfrentar estas diferencias culturales en el significado de las atribuciones para los sujetos de varios países.

Referencias

- ASHMORE, R. D., & TUMIA, M. L. (1980). «Sex stereotypes and implicit personality theory I: A personality description approach to the assessment of sex stereotypes». *Sex Roles*, 4:501.
- BETANCOURT, H., & WEINER, B. (1982). «Attributions for achievement-related events, expectancy, and sentiments: A study of success and failure in Chile and the United States». *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 13:362-374.
- BRISLIN, R. W., LONNER, W. J., & THORNDIKE R. M. (1973). *Cross-cultural research methods*. New York: Wiley.
- BROVERMAN, I. K., VOGEL, S. R., BROVERMAN, D. M., CLARKSON, F. E. & ROSENKRANTZ, P. S. (1972). «Sex-role stereotypes: A current appraisal». *Journal of Social Issues*, 28:59-78.
- DEAUX, K., & EMSWILLER, T. (1974). «Explanations of successful performance on sex-linked tasks: What is skill for the male is luck for the female». *Journal of Personality and Social Psychology*, 29:80-85.
- DEAUX, K., & FARRIS, E. (1974). *Attributing causes for one's performance: The effects of sex, norms, and outcome*. Manuscrito inédito, Purdue University.
- DEAUX, K., WHITE, L., & FARRIS, E. (1975). «Skill vs. luck: Field and laboratory studies of male and female preferences». *Journal of Personality and Social Psychology*, 32:629-636.
- ELIG, T. W., & FRIEZE, I. H. (1979). «Measuring causal attributions for success and failure». *Journal of Personality and Social Psychology*, 37:621-634.
- ETAUGH, C., & BROWN, B. (1975). «Perceiving the causes of success and failure of male and female performers». *Developmental Psychology*, 11:103.
- FEATHER, N. T., & SIMON, J. G. (1971). «Attributions of responsibility and valence of outcome in relation to initial confidence and success and failure of self and other». *Journal of Personality and Social Psychology*, 18:173-188.
- FELDMAN-SUMMERS, S., & KIESLER, S. B. (1974). «Those who are number two try harder: The effect of sex on attributions of causality». *Journal of Personality and Social Psychology*, 30:846-955.
- HELMREICH, R. L., SPENCE, J. T., & GIBSON, R. H. (1982). «Sex-role attitudes: 1972-1980». *Personality and Social Psychology Bulletin*, 8:656-663.
- LEVINE, R. V., & WEST, L. (1979). «Attitudes toward women in the United States and Brazil». *Journal of Social Psychology*, 108:265-266.
- NICHOLS, J. G. (1975). «Causal attributions and other achievement related cognitions: Effects of task outcome, attainment value and sex». *Journal of Personality and Social Psychology*, 31:279-289.
- RODRIGUES, A. (1980). «Causal ascription and evaluation of achievement related outcomes: A cross-cultural comparison». *International Journal of Intercultural Relations*, 4:379-389.
- RODRIGUEZ DE ARIZMENDI, G., ALMEIDA, E., MERCADO D., & RIVERO WEBER M. (1981). «Algunos factores psicológicos que afectan el cambio del papel y el estatus de la mujer en México». *Acta Psicológica Mexicana*, 1:43-52.
- SAGATUN, I. J. (1981). «Sex differences in attribution: A Norwegian study». *Scandinavian Journal of Psychology*, 22:51-57.
- SCOTT, J. D., & PHELAN, J. G. (1969). «Expectations of unemployable males regarding sources of control of reinforcement». *Psychological Reports*, 25:911-913.
- SINGH, R., GUPTA, M., y DALAI, A. K. (1979). «Cultural differences in attribution of performance: An integration-theoretical analysis». *Journal of Personality and Social Psychology*, 37:1342-1351.
- TURNER, J. (1977). «Estereotipos sexuales: Una comparación de estudiantes colombianos y canadienses». *Revista Latinoamericana de Psicología*, 9:57-73.
- WEINER, B. (1980). *Human motivation*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- WILLIAMS, J., E., & BEST, D. L. (1982). *Measuring sex stereotypes*. Beverly Hills, CA: Sage.
- YARKIN, K. L., TOWN, J. P., y WALLSTON, B. S. (1982). «Blacks and women must try harder: Stimulus persons' race and sex attributions of causality». *Personality and Social Psychology Bulletin*, 8:21-24.